

Exclusión de la información y las bibliotecas públicas como espacio de integración

Begoña PÉREZ*

Quiero empezar agradeciendo la invitación y la oportunidad de estar aquí esta mañana. Voy a dividir mi exposición en tres partes. En la primera hablaré de la exclusión social en general motivada en muchos casos por la exclusión en el acceso a la información. En la segunda hablaré de las bibliotecas públicas como espacios de integración en sentido amplio y en la tercera como espacios de integración de manera más específica para personas en situación de exclusión.

Exclusión de la información

La crisis está intensificando algunas de las tendencias ya iniciadas con el paso a una economía global. El crecimiento alarmante de las desigualdades sociales viene motivado por la destrucción de empleo industrial (la famosa *deslocalización* de algunas empresas), algo que afecta en mayor o menor medida a todos los países occidentales, pero más aún al nuestro donde ya partíamos de un cierto subdesarrollo. El empleo en España estaba muy basado en sectores que no requerían cualificación (*boom* inmobiliario, montajes deslocalizados, etc.). En estos momentos la escasa industria está cada vez más *tecnologizada*, y requiere, por tanto, mano de obra especializada; lo mismo que ocurre en el sector servicios. Todo esto está provocando que aumente cada vez más la brecha entre la población cualificada y no cualificada. De hecho, las estadísticas demuestran cómo la cualificación sigue siendo un amortiguador frente al paro.

Uno de los efectos de la crisis es que ha aumentado la formación continua, entre otras cosas porque contar con títulos y certificados que acrediten la capacitación es la única manera de salir de esa espiral.

Este fenómeno se produce al mismo tiempo que, debido a las políticas de austeridad, se están recortando derechos. La subida de tasas y la mercantilización dejan fuera también de la formación reglada a una parte de la población. Aunque tampoco podemos engañarnos. Ya antes de la crisis existía un acceso desigual a la formación postobligatoria: no todo el mundo llega a la universidad. Para las clases más bajas muchas veces ni siquiera es una opción que puedan permitirse. Quienes realizan estudios universitarios son sobre todo los hijos de la clase media. Es más una cuestión cultural que económica. De hecho en el rendimiento y el éxito en las primeras etapas (en infantil, primaria, etc.) uno de los factores más importantes es la formación de los padres, entre otras cosas porque lo valoran más. En ese sentido vuelve a ser

*Profesora de Trabajo Social en la UPNA.

importante la pertenencia de clase: el desempleo se concentra en algunas familias, la falta de cualificación también.

Navarra no es distinta en este aspecto. También aquí ha aumentado la dualización. Se ha multiplicado por cuatro la proporción de la pobreza severa desde 2007 (familias que cobran menos de 400 euros) y se estima que ahora son más de 30.000 personas. Esto naturalmente se traduce en privaciones (ocio, relaciones sociales) y tiene repercusiones en la salud física y mental.

Los que se conocen como jóvenes *ninis* (que ni estudian ni trabajan) desde luego no serán los primeros en optar a los puestos de trabajo cuando empiece la recuperación. Me decía hace poco uno de estos jóvenes que son *ninis* no por propia voluntad, que hemos llegado a un momento en el que ni les dejan trabajar ni les dejan estudiar.

La biblioteca pública fue creada con el fin de reducir las desigualdades de la población

Las bibliotecas públicas se desarrollan en el contexto de máximo esplendor de los estados de bienestar, coincidiendo con la educación obligatoria, el derecho a la salud, etc. Es un intento de extender el bienestar y reducir las desigualdades.

24

La filosofía que hay detrás de esto es que los Estados recaudan progresivamente y reparten de manera igualitaria tratando de cubrir las necesidades de la población. Se invierte en la protección y previsión de riesgos asociados a la vejez y la incapacidad, y se vela por los derechos de los ciudadanos en materia sanitaria, educativa, cultural, servicios sociales, ocio, transporte, etc. Es una manera de reducir las desigualdades.

Las bibliotecas en este sentido están financiadas por el sector público porque tienen como objetivo *favorecer el acceso igualitario a la información*.

Esto no es algo baladí. El acceso a la información supone:

- Acceso al mercado laboral, más cualificado.
- Acceso a los derechos (legislación, servicios, instancias, recursos, incapacidad).
- Participación social y política, conocimiento.

La información no es barata: requiere un coste en libros, prensa, publicaciones periódicas, telecomunicaciones. Ahora es el momento de recuperar la esencia de estos servicios y de repensar cómo favorecer el acceso igualitario a la información. Se ha hecho un importante esfuerzo de inversión en la extensión de una red de bibliotecas públicas, ahora es preciso avanzar en la extensión del acceso universal. Esto es importante. De hecho ahora mismo es una fortaleza. Se están recortando servicios que se consideran "asistenciales": becas, subvenciones, guarderías, comedores, atención a la dependencia... En el caso de las bibliotecas su naturaleza de servicio público universal las hace fuertes ante las políticas de austeridad. Aquellos servicios legitimados por todo el mundo (como las bibliotecas) no son fáciles de recortar, mientras que las políticas para pobres acaban siendo pobres.

Reforzar la esencia de las bibliotecas: favorecer la igualdad del acceso a la información

Es necesario repensar quiénes están usando las bibliotecas públicas. ¿Son solo las clases medias?

Es preciso que también puedan acceder a ellas aquellos colectivos en situación de dificultad social. Estos son algunos retos que, tal y como yo lo veo, tienen planteados en estos momentos las bibliotecas:

- Favorecer el acceso de todos, también de los que nunca van por propia iniciativa y que son quizás quienes más lo necesitan. Hay personas que no van por desconocimiento de sus propios derechos o de los beneficios que pueden encontrar allí. En ese sentido quizás habría que salir a su encuentro.
- Favorecer la accesibilidad eliminando barreras, desde las físicas que se lo ponen difícil a las personas con discapacidad, hasta las barreras idiomáticas, culturales, etc.
- Aprovechar esa vocación educativa que está en la esencia de la propia biblioteca y trabajar en la alfabetización y en el acceso a la información y los recursos.

La biblioteca pública como espacio de integración para colectivos en especial dificultad

25

Son indudables los beneficios de las bibliotecas y su repercusión en el bienestar personal, en la autonomía y ayuda en la toma de decisiones, en la prevención. Tienen una doble consecuencia en las personas que las usan activamente:

- **Preventiva:** creando comunidades fuertes y tejido social, con lazos comunitarios que evitan problemas de aislamiento, pero también proporcionan soluciones colectivas, denuncias, etc.
- **Terapéutica:** proporcionando una manera de resolver mejor los problemas de las personas con necesidades especiales, no apartándolos y estableciendo lazos sociales, creando relaciones.

Desde los años ochenta los servicios públicos (salud, salud mental, servicios sociales...) abogan por el fortalecimiento de la comunidad (*community care*).

La inserción social es la respuesta a fenómenos como la *desinstitucionalización* de la salud mental, la apertura de cárceles, los pisos tutelados frente a los orfanatos. Claro que todo esto exige crear redes sociales desde el espacio público. Y favorecer entornos en la ciudad (iniciativas vecinales, asociacionismo) no estigmatizantes. La Plataforma Anti-desahucios puede constituir un ejemplo.

Por su parte, desde los servicios sociales se ha trabajado en crear este asociacionismo (mayores, jóvenes, mujeres, inmigrantes, minorías étnicas, familiares de personas con discapacidad, enfermos...) precisamente para evitar la exclusión. Algo en lo que de manera más o menos activa, o más o menos consciente, han colaborado servicios culturales (casas de cultura, bibliotecas), clubes de jubilados. Y también en esto es el momento de preguntarnos por su uso real y tratar de hacerlos útiles a las personas con dificultades.

Función de integración de la biblioteca pública

Las bibliotecas en los barrios, en los pueblos, son espacios públicos relacionales importantes, que están en situación de integrar a personas en riesgo de exclusión. Y lo pueden hacer no solo favoreciendo para ellas el acceso a la información sino potenciando redes sociales, colaborando activamente con educadores, trabajadores sociales y flexibilizando los espacios de manera que además de lugares de estudio puedan ser lugares de intercambio, de enseñanza, de clubes de lecturas, etc.

El hecho de que la biblioteca sea en sí mismo un espacio integrador, en el que conviven personas integradas y no integradas socialmente, trabajadores con desempleados, opositores, personas con discapacidad, personas en situación de tercer grado; de que sean espacios "no estigmatizantes" donde se puede estudiar, leer el periódico, navegar por Internet, no debería parecernos suficiente. Desde la propia biblioteca se puede favorecer el asociacionismo (ofreciendo servicios para asociaciones), el voluntariado, las actividades formativas para grupos. Es imprescindible la coordinación con los servicios sociales, los colegios, las asociaciones de vecinos y trabajar en programas conjuntos.